ADENTRO DE LA LUZ

a Celan y al pelo que pesa en sus poemas

ella sabe que adentro de la luz hay un poema
de un padre en el que reside la tristeza
y el galope de una niña que escapa de su mano

un ser despojado de sus dones ella es
cuando el silencio pesa más que el duelo
cuando el pelo pesa más que el cuerpo
cuando la luz es lo que pesa más

¿cómo vivir?
cuando la vida es una mano llena de pelos arrancados
ese pulgar como un purgar
el nervio dolido en la raíz
el origen de una violencia que augura su filo
el pelo es esa otra muerte que nos respira
y nos corta los pies
es ese pedazo de vidrio que nadie ve caer

(De *De los peces la sed*, Pandora Lobo Estepario, USA, 2018)

ALGUNA CALIENTE CLARIDAD

al principio de la nitidez se tiene miedo
de no saber qué hacer ahora en la ensalada
nuestra propia sombra asándose en ese mediodía
de conejos silenciados
toda nitidez tiene su lugar en una boca haciéndose
asarte que abre tu intención de no saber clarear
sombra a la que no le decís nada por su piel de conejo
esta noche no es más tarde
si es que tanta nitidez permite
alguna caliente claridad.
Lo dicho entonces
-Cocinémonos al alba.

(De *De los peces la sed*, Pandora Lobo Estepario, USA, 2018)

DOCE MUÑECAS

pensó en lo que podía conjurar
en lo que podría derivar de esos ríos altos
todavía era una rama colgando a punto de partir
pensó en lo que pasaría si alguien
abría por fin el pestillo
si alguien por fin salía
una niña con doce muñecas no puede conjurar una madre
y simplemente partir
una niña con madre puede tener doce muñecas pero no las
cuenta
una niña sin madre y con doce muñecas puede peinar a sus
doce muñecas
pero no la peinan a ella
las doce muñecas de la niña con madre no han visto nunca
cómo se dobla la palabra desamparo
las doce muñecas sin la niña pueden tener hambre pero no
pueden ir al mercado
las doce muñecas con la niña pueden tener hambre y pueden
ir al mercado
en un carrito en el que la niña es la madre y empuja a las
hijas
en ese mercado las doce muñecas tienen también una abuela
en el otro mercado no
esto sí lo sabe la otra niña y desnuda a sus doce muñecas
para que no lo sepan ellas

(De *miedo*, Axiara Ediciones, USA/Perú, 2020)

LA FOTO

ayer me dijiste que me odiabas pero yo sabía
que en la foto de los patos
había algo de mí que vos amabas
el ritmo quizás
esa repetición de lo mismo que ilumina
cierta herida
aunque haya que traerla con los ojos
porque está en el fondo
tal vez los patos en la foto vieran su punta y es
hacia esa herida que caminan
hacia ese ritmo material
del tiempo dividido entre anochecer y amanecer
hacia eso que se deposita pausadamente
en ese punto donde anochecer y amanecer se juntan
en la foto sabés que está la puerta
porque todavía escuchás
el portazo
el cuarto oscuro
tus manos temblando
la forma en que envuelven su propia desnudez
y no hacen preguntas
es relevante ese ritual
cuando se siente en la boca
porque la boca
como nosotros
parte algo a la mitad

(De *miedo*, Axiara Ediciones, USA/Perú, 2020)

POZO

¿te falta un brazo o una pierna?
¿la madre
el padre
o los dos?
¿es como respirar arena?
decime ¿se ve todo en colores o en blanco y negro?
¿está el rojo en la cama y vos lo sostenés?
¿te llevás el rojo?
¿no hay más rojo?

¿cómo estás?
¿simplemente sos?
¿es más fácil entrar o salir?
¿quedarse en la mitad? ¿en serio?

¿lo llevás puesto o te lleva puesto?
¿te caés en el acto?

mañana cuando te levantes vas a hacer lo de siempre

abrir
cerrar
mirar

leer
comer
tomar
escuchar a los hijos

pero cada acto tendrá bien adentro su pozo

(De *miedo*, Axiara Ediciones, USA/Perú, 2020)

PRONTO

pronto el hilo de perdernos se amanece
alguien lo jala como quien jala una pérdida
debe haber un camino
donde para encontrarnos nos perdamos
pronto llegará el bosque
apurate
cortá su hilo
su pérdida debe saber que estamos acá
todas las cosas deben tener esa pérdida para saber
que estamos acá
un camino en el pasado es para ponerle árboles
pronto habrá árboles que lo hallen
pronto el camino tendrá nieve y enterrará los árboles
que lo hallen
pronto me hago árbol y retrocedo

(De *árbol y otras ansiedades*, Isla Negra Editores, República Dominicana, 2021)

VALLEJO

¿qué estupor de la ausencia conjuraste
eh Vallejo?
¿si digo eh vendrás antes?
¿llegarás primero?
hay una interjección que no escuchamos en cada nombre
un *chit ya sale*
¿cuando dijiste *chit* era para eso? ¿era de paso?
¿para que por fin te escucháramos?
¿para que desde las cuatro paredes de la tarde
también nosotros llegáramos?

allá el árbol
aquí la madre y su estatura
¿sabés que el árbol es más bajo que su deseo?
tu niño lo trepa y no sabe si está al final del árbol
o al final del deseo
hay un árbol en tu poema que tu hermano no trepa
vos estás en la cocina y no te enterás
¿qué gime ahí desde la raíz?
¿lo subís o lo bajás?

te parte en dos la distancia de una madre respecto de un hijo
¿eh Vallejo?
la manera en que deberían tocarse y no se tocan
y hasta el aire queda solo y huérfano
y te parece que es el aire mismo el que empieza a nacer
y no tiene madre pero guarda un árbol
para pasarle a su hijo

(De *árbol y otras ansiedades*, Isla Negra Editores, República Dominicana, 2021)

TERNURA

para llevarme tu habitación podría esperar
a que las paredes hicieran tierra con mi miedo
o ablandaran el lugar tan inseguro que hay en la noche

por alguna de sus bocas
este balde derrama el agua que juntamos
las manos que nos dieron el pan
parecen atadas

yo vi sus verdes blancas uñas de pasto
y puse en ellas el animal

una madre

son procesos indecibles
y no podemos decidirnos por una palabra
porque decirla es como derramarla
o entrar en ella sin rastro de él

si no me llevo tu habitación podrías traérmela
mostrarme sus muros
la alta blancura de ciertos sobresaltos
ante la palabra padre
no había antes que nosotros ninguna hostilidad
ni siquiera en el vocabulario
ternura no era sólo una palabra

era una posición frente al lenguaje

(De *lo que se hereda es la orfandad*, Karima Editora, España, 2024)

UMBRAL

en mi recuerdo yo leo tus manos
tajadas de insuficiencia y madurez
en mi recuerdo tus manos son
lo que hago sonar en la cara
signos de una adultez
que venía a partirme en dos
durante el proceso de cualquier tarde
cuando tus manos se iban sin decir
hasta mañana
y yo empezaba a besar las mías
como un perro que cruza su abandono

(De *lo que se hereda es la orfandad*, Karima Editora, España, 2024)

SERIE CON CLARICE

I

veo una entrevista a Clarice
los ojos están muy cerca
quieren ser uno que evite los equívocos
quieren separar lo que ella muestra
de lo que el entrevistador muestra de ella
practican el estrabismo la dispersión
el bagaje desorientado de una mirada
que le toca los dedos a una misma comunidad
pero ahí no hay comunidad
hay cuatro manos y la ausencia que se merece entre ellas
Clarice deja el cigarro
ante la cámara lo hace en la mesa
ante sus ojos en la cara del entrevistador

II

las manos de Clarice no alcanzan
esperan minuciosas lo difícil
la modificación de sus secretos
por eso cuando una se posa en su pierna
la otra lleva un cigarro a la boca
ese desencuentro es tangible
y produce una sonoridad
que puede ser la diferencia que necesita el músculo
para decidirse a hablar

(Del manuscrito inédito *tocar* y publicado en *Voz hasta el principio*, antología poética de Silvia Goldman, Nautilus Ediciones, España, 2025)